

MARIA VAN KERKHOVE DIRECTORA DE PREVENCIÓN DE PANDEMIAS DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

«No se puede descartar que el covid saliera de un laboratorio chino»

La experta de la OMS cree que la próxima pandemia será de gripe

ZIGOR ALDAMA
MADRID / COLPISA

Se han cumplido cinco años desde que los países europeos decidieran seguir los pasos de China y comenzaran a decretar confinamientos para proteger a la población frente al covid. Italia fue el primero, el 9 de marzo del 2020, y luego lo siguieron otros, incluido España. Se hizo patente entonces que el coronavirus acabaría poniendo al mundo entero en jaque, aunque nadie podía prever aún que contagiaría a más de 680 millones de personas y que dejaría —oficialmente— casi siete millones de muertos. Maria van Kerkhove está convencida de que son muchos más. «Creemos que falleció al menos el triple de gente», afirma. Sabe de qué habla, porque asistió a estos tristes récords en primera línea, como directora del Departamento de Prevención de Epidemias y Pandemias de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Experta en enfermedades emergentes, se convirtió entonces en un rostro conocido a nivel global por sus conferencias de prensa junto al director general de la institución, Tedros Adhanom Ghebreyesus. Un lustro después, aún hay muchas preguntas sin respuesta en torno a lo que sucedió.

—¿Estamos mejor preparados para afrontar la siguiente pandemia?

—Sí y no. Sé que es una respuesta poco satisfactoria, pero sobre muy pocas cosas tan complejas se puede hablar de forma categórica. En muchos aspectos estamos mejor preparados, porque hemos experimentado un trauma

colectivo masivo de consecuencias devastadoras que nos ha llevado a construir mejores sistemas, sobre todo de vigilancia y de detección de virus. También damos más importancia a la salud pública, y se produjo una colaboración científica increíble que desembocó en la creación de vacunas efectivas y seguras en un solo año. Además, se ha avanzado en la transferencia de tecnología y en la capacidad para producirla más allá de los países avanzados.

—Parece un escenario bastante positivo.

—Bueno, hay aspectos negativos. El mundo quiere olvidar que el covid sucedió, y eso es muy peligroso porque podemos perder esta oportunidad para prepararnos mejor. Entre los aspectos más negativos está el efecto devastador de la pandemia entre los sanitarios, muchos de los cuales han muerto, han abandonado la profesión o sufren síndrome posttraumático. Además, cada vez hay menos espacio para hablar de cómo afrontar la siguiente pandemia y menos recursos para hacerlo, porque estamos centrados en guerras, catástrofes naturales y tensiones geopolíticas enormes. Pero el peligro de una nueva pandemia está ahí.

—¿Se puede prever dónde y cuándo se producirá esa próxima pandemia?

—Creemos que será una pandemia de gripe. Pero no sabemos ni cuándo, ni de qué subtipo, ni dónde surgirá. Es cierto que los lugares con más posibilidades son los que tienen mayor biodiversidad y en los que más interacción hay entre humanos y

animales. Pero muchos creen que una pandemia surgirá en un lugar remoto y lejano, y eso da una falsa sensación de seguridad. Sobre todo porque ya se ha demostrado que el patógeno puede viajar en avión y extenderse por el mundo en uno o dos días. Además, la pandemia de gripe del 2009 surgió en Norteamérica, donde ahora mismo están sufriendo con el H5N1 [gripe aviar]. Por eso, necesitamos estar alerta y prepararnos tanto para los virus que conocemos como para la enfermedad X, como fue el covid. Y para ello hace falta colaboración y transparencia.

—En cuanto a la colaboración, Donald Trump ha abandonado la OMS. ¿Cómo de significativa es esta retirada?

—Seguimos trabajando con Estados Unidos. Colaboramos a nivel técnico con su Gobierno, así como con sus académicos y su sector privado. Nosotros continuaremos contando con los estadounidenses en nuestras discusiones. Pero sí es cierto que se ha detenido cierta colaboración técnica y eso es preocupante, porque la fortaleza de la OMS depende de que todos hagan aportaciones en su seno. Por eso, y porque los patógenos no saben de fronteras, esperamos que Estados Unidos recapacite y cambie de opinión.

—Ha mencionado la transparencia. Pero aún no sabemos cómo surgió el covid, e imagino que se debe a la falta de transparencia de China.

—Sí. Esa opacidad es muy relevante. Es un imperativo científico y moral entender lo que sucedió. Y no solo si fue un origen



Van Kerkhove, experta en enfermedades emergentes de la OMS. S.D.N. EFE

zoonótico o si salió de un laboratorio. Necesitamos los detalles, las condiciones concretas en las que emergió este virus. Porque sabemos que necesitamos mejor vigilancia y mejores medidas de seguridad en laboratorios. No es una cuestión de echar la culpa, no hay motivación política alguna. Queremos adoptar medidas concretas para que no vuelva a suceder. Seguimos requiriendo información a China, pero no logramos cooperación. Y hasta que no tengamos esos datos no podemos descartar la hipótesis de que hubiese un contagio accidental en el laboratorio. Nuestra frustración se debe a que sabemos que hay más estudios de los que nos han mostrado. Así que continuaremos presionando, aunque es posible que nunca sepamos qué pasó.

—El mundo respondió al covid de formas muy diferentes, desde el cero covid de China hasta la convivencia con el virus. ¿Podemos determinar ya cuál fue más efectiva?

—Es una evaluación que estoy haciendo ahora cuando visito los países miembros de la OMS, porque ninguna estrategia fue idéntica y fueron variando con el tiempo. Los insulares, por ejemplo, cerraron a cal y canto con un elevado coste económico para ganar tiempo, pero en Europa

no se podía hacer eso. El análisis del resultado es complejo, porque hay muchas formas de medir la eficacia y cada estrategia tenía sus ventajas. Lo que sí podemos decir es que los países que actuaron rápido y escucharon nuestras advertencias, así como los que habían experimentado otros brotes, como el MERS [síndrome respiratorio de Oriente Medio], se prepararon mejor. Luego, hubo una politización vergonzosa de todas las medidas, como el uso de mascarilla o el trazado de casos. Y el liderazgo político fue una de las claves, lo mismo que la estrategia de comunicación y el combate de la desinformación.

—¿Cree que se antepusieron los intereses económicos a las vidas humanas?

—El daño que provocó la pandemia del coronavirus fue multifacético. Murieron 20 o 30 millones de personas, las pérdidas económicas alcanzaron los 16 billones de dólares, 1.600 millones de niños se quedaron durante meses sin ir a la escuela y 135 millones de personas cayeron en la pobreza. Es evidente que los políticos tuvieron que tener en cuenta tanto la salud como la economía. No se puede salvar a todo el mundo, y lo difícil es proteger al mayor número posible tratando de afectar lo mínimo a su sustento.

Una biotecnológica gallega probará en humanos una terapia contra la gripe con un 100 % de éxito en ratones

Á. SEVILLA SANTIAGO / LA VOZ

La empresa biotecnológica gallega Smart Vitamins, nacida dentro de la USC y cuya sede se encuentra en el Centro de Investigación en Medicina Molecular y Enfermedades Crónicas (Cimus), ha captado 2,1 millones de euros para financiar el primer ensayo clínico de su terapia SV B - 1 que en experimentos preclínicos con roedores logró prevenir la gripe en el 100 % de los casos.

La técnica, que se aplicará vía intranasal —no será necesario acudir al centro de salud—, ha sido desarrollada con la plataforma Smart Delivery of Nutrients Technology (SDN), creada por el laboratorio de María José Alonso, directora científica y cofundadora de Smart Vitamins, que, además, es pionera en el ámbito de la nanomedicina. Permite administrar y distribuir con precisión fármacos, vitaminas y otros

nutrientes esenciales, y facilita la creación de terapias con nanovehículos inteligentes, basados en combinaciones sinérgicas de nutrientes esenciales y fármacos.

Smart Vitamins también tiene en mente validar la eficacia de su terapia en otros virus respiratorios, como el SARS-Cov-2 o el sincitial. «Con esta ronda suscrita íntegramente por inversores de alto valor estratégico logramos aunar todos los elementos que compo-

nen la cadena de valor necesaria para acercar al mercado nuestra terapia: tenemos la financiación para llevar a cabo el primer ensayo clínico y disponemos de las capacidades de fabricación y distribución a nivel global. Además, nos permitirá acelerar la traslación al mercado de desarrollos en dermatología y oftalmología», comenta Alfredo Bermúdez de Castro Franco, director general de Smart Vitamins. [koyamas.com](https://www.koyamas.com)

El ensayo arrancará en el Reino Unido a principios del 2026

La compañía desarrolló la preclínica con recursos propios. Para los próximos ensayos, que arrancarán a principios del 2026 en el Reino Unido, ha logrado el respaldo de Vicente Durán, del grupo Medpoint; Antonio Parente, de GP Pharm y BCN Peptides; Roberto Conde, de Nutrición Médica Cantabria Labs; Santiago Domínguez, de Sémola Ventures; José Luis del Río, de Arcano; o Roberto Pomares, de Addresshaw Goddar España. [koyamas.com](https://www.koyamas.com)